

TRANSCRIPCION

E.G./ 2/ XLIII mans.

Este texto parece haber sido trabajado en tres momentos por lo menos: una primera parte del texto (escrita en tinta azul) que luego se corrigió y continúa (en tinta negra) y una corrección posterior (a lápiz). Para indicar a qué momento pertenecen las distintas versiones de fragmentos del texto que se darán en las notas, utilizaré las siguientes denominaciones: 1. Primer redactado 2. Corrección 3. Corrección a lápiz

La condición femenina ha sido objeto de una atención en que han dominado los planteamientos sociológicos, antropológicos, psicoanalíticos, existenciales etc.⁽¹⁾ Sin desconocer las importantes aportaciones que desde estos enfoques se han hecho al análisis de la condición femenina, a las constantes de su condición subalterna, no pueden tampoco ignorarse sus limitaciones: se trata en general de consideraciones estáticas, fijistas, abocadas a caer explícita o implícitamente en la metafísica o en la metahistoria. Sobre todo enfoques de este tipo no pueden ofrecer al movimiento femenino una perspectiva válida y frecuentem. acaban postulando una eterna,⁽²⁾ inacabable lucha de sexos al final de la cual en el mejor (?) (sic) de los casos el patriarcado podría quedar sustituido por un matriarcado igualmente siniestro que no superaría la escisión sino al contrario la confirmaría y la ahondaría.

Es necesario salir de estos ^{los} planteamientos abstractos, genéricos, fijistas y enfocar la problemática de la mujer desde una perspectiva dinámica, histórica, capaz de dar la complejidad de lo concreto sin perder lo específico de la condición femenina. En otras palabras hay que estudiar la dinámica histórica de la constante opresión de la mujer. Esto quiere decir estudio no sólo de las condiciones materiales de la existencia sino de las tensiones que se creaban cuando frente a esta condic. emergía de forma individual o colectiva la conc. femenina.⁽³⁾

TRANSCRIPCION

E.G./ 2/ XLIII mans.

Ya en otro lugar⁽⁴⁾ hemos intentado argumentar que para salir de la falsa alternativa que lo desgarrará actualmente, el feminismo, dividido entre el rechazo global y la aceptación entusiasta de su propia tradición,⁽⁵⁾ tiene que asumirla críticamente, esto es estudiar su propia historia reflexionar sobre ella,⁽⁶⁾ reconocer en ella lo vivo y lo muerto, lo que tiene que salvarse y lo que hay que destruir. En este sentido estudiar la propia historia significa trabajar para superar el antagonismo entre cultura masculina y cultura femenina, para recomponer en el futuro la unidad rota por la secular escisión.

Proponer el estudio histórico de la condición femenina tiene al mismo tiempo otros sentidos. El primero, el más inmediato y evidente aparecerá claramente si se recuerda lo que ha representado para la clase obrera la conciencia de su propia historia.

Esta conciencia ha sido un momento decisivo de la formación de la conciencia de clase del proletariado. Podría decirse que uno de los rasgos que diferencian al proletariado industrial de otras clases oprimidas ha sido el hecho de que no sólo ha vivido y elaborado⁽⁷⁾ su propia cultura, sino que ha conocido su propia tradición, su propia historia. La memoria de su pasado, de sus luchas, de sus victorias e incluso de sus derrotas ha representado una fuerza enorme para la clase obrera.⁽⁸⁾ Esta memoria además⁽⁹⁾ se ha remontado más allá de los orígenes mismos del proletariado que⁽¹⁰⁾ ha reivindicado como próximas todas las opresiones anteriores, sobre todo aquellas directamente ligadas a la explotación del trabajo.

(11) [Un ejemplo de la fuerza que representa para la clase el recuerdo⁽¹²⁾ de su historia es la fiesta misma del 1º de mayo, con la cual el recuerdo de una derrota se ha transformado en un acto de reafirmación, expresión de renovada voluntad de lucha; otro ejemplo que revela además

TRANSCRIPCION

E.G./ 2/ XLIII mans.

su capacidad de asumir la lucha de los oprimidos anteriores a la suya, es la presencia]

Y así forma ya parte de la tradición obrera no ⁽¹³⁾ sólo los ⁽¹⁴⁾ sino figuras como la de Espartaco, la lucha de los esclavos.

⁽¹⁵⁾ En el caso del proletariado, además, su ingreso en la historia ha representado una revolución radical de la historiografía tradicional, de sus objetivos y de sus métodos. La condición antagónica de la clase obrera ⁽¹⁶⁾ al interno (**sic**) del sistema capitalista ha permitido que cuando la atención historiográfica se ha desplazado hacia ella y en general hacia las masas populares, se modificase todo el sistema de valores, se impusiera a la conciencia histórica un giro total, se mirara ⁽¹⁷⁾ a todo el pasado, desde un punto de vista distinto, que ha permitido incluir finalmente en la historia toda la realidad humana, empezando por sus mismos fundamentos, el trabajo ⁽¹⁸⁾ y las relaciones sociales que los regulan ⁽¹⁹⁾

En cierta ⁽²⁰⁾ medida el interés por la condición y la historia de las mujeres es también fruto de aquella revolución: sólo un historiador que de algún modo asume el punto de vista de la clase obrera puede descubrir ⁽²¹⁾ la importancia de la oscura presencia femenina en la vida ⁽²²⁾ económica de la familia, en el campo, en los talleres. La historiografía tradicional en cambio, ha sistemáticamente ignorado a las mujeres y las ha incluido en su perspectiva sólo cuando y en cuanto se salían de su específica condición. Las mujeres que han entrado en las páginas de los libros de historia tradicionales no sólo lo han hecho excepcionalmente, sino que nunca en cuanto mujeres. Se podría objetar que tampoco la historiografía que asume el punto de vista de la clase obrera ha prestado suficiente atención a lo específico femenino. Es cierto. Pero sólo este punto de vista es ⁽²³⁾ potencialmente capaz de hacerlo. En primer lugar por lo que ya hemos dicho, por su capacidad de ver la

TRANSCRIPCION

E.G./ 2/ XLIII mans.

trama sobre la que se ha construido la cultura humana,⁽²⁴⁾ el trabajo de las masas de hombres y mujeres que la ha construido.

Y si es cierto que las mujeres pertenecen a todas las clases sociales, lo específico femenino -su particular explotación y discriminación- esta estrechamente vinculado a la división y la explotación del trabajo. Finalmente hay otra razón por la que sólo un punto de vista de clase puede iluminar la historia de las mujeres: este punto de vista es el único que permite ver cómo la conciencia humana esté ligada a las condiciones materiales de la existencia, esto es a la lucha de fuerzas sociales contrapuestas en la defensa de sus intereses.

La historia de las mujeres no tiene que limitarse a reconstruir y recordar presencia social de las mujeres, la importancia las condiciones de su trabajo las costumbres de su vida cotidiana.⁽²⁵⁾ Ya esto representa Un aspecto (importante) de la vida humana sobre el cual es necesario que los hombres -pero en especial las mujeres- reflexionen⁽²⁶⁾ para entender su condición actual, lo que han ganado y lo que han perdido, y sobre todo el cómo porqué de su explotación.

Pero hoy el estudio de la historia de las mujeres tiene más fecundidad si se enfocan los episodios⁽²⁷⁾ en que emerge la conciencia femenina. Esta conciencia se ha afianzado, se ha profundizado y sobre todo generalizado en época relativamente reciente. El feminismo entendido como conciencia generalizada de la explotación femenina ha nacido en un determinado momento histórico y en relación con fenómenos sociales más amplios: en primer lugar la revolución industrial⁽²⁸⁾ importante no sólo porque ha igualado ante la máquina la fuerza física de la mujer y la del hombre, sino también porque ha provocado el nacimiento del proletariado y el inicio de su lucha social. Y fenómenos históricos amplios y complejos son los que han posteriormente⁽²⁹⁾ agudizado la conciencia femenina. Recordaremos sólo el cambio demográfico que ha representado

TRANSCRIPCION

E.G./ 2/ XLIII mans.

el aumento de posibilidad de supervivencia de los niños y la disminución de la mortalidad femenina por partos y puerperio, en una edad de plena fecundidad, cambio que ha liberado a las mujeres de la necesidad para la reproducción (no sólo de la especie sino de la fuerza de trabajo)⁽³⁰⁾ de una gestación constante a lo largo de su vida.

Aún más recientemente ha repercutido y repercute decisivamente en la condición femenina el cambio de la función económica de la familia que en los países industrializados ha dejado de ser en general una célula productiva, para transformarse tendencialmente en una unidad de consumo.

Hemos recordado estas circunstancias decisivas de la explosión de la conciencia femenina moderna para que resultara evidente la vinculación de esta conciencia a fenómenos históricos generales que pueden explicar,⁽³¹⁾ si son adecuadamente estudiados, las causas, hoy, de la rebelión femenina, de su fuerza y de sus debilidades. [Porque la misma revolución industrial que ha liberado a la mujer de su inferioridad física no la ha igualado⁽³²⁾ realmente al hombre]⁽³³⁾

NOTAS

1. En el primer redactado aparece a continuación, tachada, la siguiente frase: "Planteamientos que han puesto en evidencia los rasgos constantes de esta condición subalterna."
2. En el primer redactado figuraba lo siguiente: "... válida, que no sea una eterna,..." La frase que aparece en la última versión fue incorporada en la corrección a lápiz.
3. La frase, "Esto quiere ... la conc. femenina." Se añadió en la corrección a lápiz.
4. En el primer redactado mismo, donde pone lugar¹, se había escrito "texto".
5. Formando parte del primer redactado, se había escrito en un primer momento: "... para salir de la falsa alternativa en que se encuentra constantemente el feminismo, dividido actualmente entre el rechazo global y la aceptación entusiasta de de su propia tradición,..."
6. Se pueden reconstruir cuatro versiones anteriores a la definitiva, de este fragmento. Las tres primeras pertenecen al primer redactado, la cuarta incorpora la corrección (en tinta negra) y la definitiva, la corrección a lápiz. Las cuatro versiones son, por orden, las siguientes:
 - a) "..., tiene que asumirla críticamente, medirse con ella, reflexionar, estudiarla en lo concreto, esto es históricamente ..."
 - b) "..., tiene que asumir críticamente la propia historia, esto es estudiarla reflexionar sobre ella ..."
 - c) "..., tiene que asumir críticamente la historia de las mujeres, esto es estudiarla reflexionar sobre ella ..."
 - d) "..., tiene que asumir críticamente la tradición cultur. de las mujeres, esto es estudiar su propia historia reflexionar sobre ella ..."
7. En el primer redactado se lee lo siguiente: "...no sólo ha vivido elaborado, creado su propia cultura,..." El redactado definitivo incorpora la corrección en tinta negra.

NOTAS

8. En el primer redactado figuraba: "...fuerza enorme para la clase."
El añadido de "obrero" se ha hecho en la corrección.
9. Antes de la corrección, este inicio de frase era: "A través de esta memoria además el proletariado se ha reconocido, ha reivindicado ..."
10. Al hacer la corrección en tinta negra se ha insertado el fragmento: "se ha remontado ... del proletariado que".
11. A partir de aquí empieza la parte de redactado escrito en tinta negra, a continuación de la corrección.
12. Antes de escribir "el recuerdo" se había puesto "la memoria".
13. Aquí se produce un cambio de página. En la primera línea de la siguiente aparece, tachado, el siguiente fragmento: "También las mujeres sacan fuerza de la memoria de su represión y su fiesta han elegido".
14. Esto es lo que aparece en un comienzo de línea que queda interrumpida.
15. El inicio de párrafo que aparece tachado es: "Es evidente que ..."
El cambio pertenece a la segunda parte del redactado.
16. Antes de escribir "clase obrera" se había puesto "proletariado". El cambio se ha hecho en la misma segunda parte del redactado.
17. En la primera versión decía: "se mirara al pasado, a todo el pasado,"
El cambio corresponde a la corrección a lápiz.
18. Antes de la corrección a lápiz se había escrito; en un primer momento: "el trabajo de los h "; y luego, "el trabajo humano".
19. En la corrección a lápiz se incorpora "... que lo regulan"
20. Sobre el término "cierta" está escrito "gran", de modo que los dos figuran en la versión definitiva.
21. En el manuscrito no queda clara la grafía del término "descubrir", se podría leer también "describir", aunque, de todos modos, sin certeza.
22. Antes de la corrección a lápiz, donde pone "vida" se lee "actividad".
23. En la segunda parte misma del redactado, antes de "es" se ha escrito "puede".

NOTAS

24. Antes de "la cultura humana" se había escrito, en el mismo redactado en tinta negra, "la historia de los hu".
25. Corregida en el mismo redactado en tinta negra, la versión anterior de este fragmento era: "... no tiene que limitarse a reconstruir y recordar las condiciones del trabajo femenino presencia social de las mujeres, la importancia de su trabajo las condiciones de su vida cotidiana."
26. Reformulado en el mismo redactado en tinta negra, el redactado tachado era: "... sobre el cual es muy importante que la mujer reflexion -y en general los hombres-...".
27. Se puede reconstruir una versión anterior de este fragmento: "Pero el estudio de la historia de las mujeres tiene un momento más fecundo cuando se enfocan los años ..."
28. Antes se había escrito "industrialización". Corregido en el mismo redactado en tinta negra.
29. Tachadas figuran las siguientes palabras: "afianzado ampliado las posi", donde ahora pone "posteriormente agudizado".
30. Antes de la corrección a lápiz figuraba lo siguiente: "... la reproducción de la fuerza no sólo de la especie sino de la fuerza de trabajo de una ..." En la corrección se ha tachado "de la fuerza" y se ha añadido el paréntesis.
31. La versión anterior del mismo redactado en tinta negra era: "... que explican su emersión a la vez ..."
32. En lugar de "igualado" estaba escrito, y posteriormente tachado, "liberado". Pertenece al redactado en tinta negra, tanto la palabra inicial como la corrección.
33. Después del corchete y un fragmento borrado queda lo siguiente a lápiz: "al que la conciencia femenina se encuentra"